

DOMINGO/33/TO/B 15 NOVIEMBRE 2009

Daniel 12, 1-3

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el arcángel que se ocupa de tu pueblo: serán tiempos difíciles, como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los inscritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo despertarán: unos para la vida eterna, otros para ignominia perpetua. Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas,/ para toda la eternidad.

Salmo responsorial: 15

R/Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; / mi suerte está en tu mano. / Tengo siempre presente al Señor, / con él a mi derecha no vacilaré. R.

Por eso se me alegra el corazón, / se gozan mis entrañas, / y mi carne descansa serena. / Porque no me entregarás a la muerte, / ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. R.

Me enseñarás el sendero de la vida, / me saciarás de gozo en tu presencia, / de alegría perpetua a tu derecha. R.

Hebreos 10, 11-14. 18

Cualquier otro sacerdote ejerce su ministerio, diariamente, ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados. Pero Cristo ofreció por los pecados, para siempre jamás, un solo sacrificio; está sentado a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que van siendo consagrados. Donde hay perdón, no hay ofrenda por los pecados.

Marcos 13, 24-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte. Aprended de esta parábola

de la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que Él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre."

COMENTARIOS

DANIEL.

Cercanos ya al final del año litúrgico, la liturgia de hoy nos presenta a través de la lectura del **Antiguo Testamento** textos relativos al final de los tiempos. En efecto, el pasaje de Daniel anuncia la intervención de Dios a favor de sus fieles a través de Miguel, el ángel encargado de proteger a su pueblo. Todo el libro de Daniel es un llamado a la esperanza. No se trata tanto de una revelación especial de lo que sucederá al final de los tiempos, cuanto la utilización de imágenes que invitan a mantener viva la esperanza, a no sucumbir ante la idea de una dominación absoluta de un determinado imperio. El texto que leemos hoy es subversivo para la época, pues invita al rechazo del señorío absoluto de los opresores griegos de aquel entonces que a punta de violencia se hacían ver como dueños absolutos de las personas, del tiempo y de la historia.

MARCOS.

El Evangelio anima a seguir luchando a los cristianos, inmersos en este mundo de desgracias y sombras.

No se habla aquí de un momento final en el que toda injusticia será derrotada, sino de un proceso que se irá repitiendo a lo largo de la historia, consecuencia del avance de la Buena Noticia entre los hombres y los pueblos del mundo.

Naturalmente que los poderosos se resistirán a caer, y usarán para defenderse su única arma: la muerte, en la que afianzan sus cimientos sus sistemas de poder. Y como Jesús entregó su vida por manifestar a los hombres que Dios es Padre, un Dios que es amor, que comunica vida y que quiere que todos vivamos como hermanos, habrá muchos otros seguidores de Jesús que continuarán su tarea y que serán perseguidos a muerte por los poderosos, a quienes la revelación de un Dios que no soporta la injusticia y la opresión deja en evidencia; muchos de estos seguidores, fieles hasta el final, morirán, pero su muerte no será definitiva, porque el Hombre, que posee la capacidad de dar vida definitiva, vendrá a *recoger* a aquellos que vayan cayendo en la lucha por convertir este mundo en un mundo de hermanos. Y lo que podría parecer una derrota, se revelará como el triunfo definitivo del Hombre y de sus partidarios.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J